

LA DEL EOL - FRANCO NEGRO  
LUCIA MONTEAL - VICTORIA MARQUEZ  
ELEN  
**LIA LOPES O'NEILL**  
L'Ultimo Gran Premio (1935) de Juan de Dios  
presentado por un nuevo registro  
VALENTIA - SARAMEA  
MI DIA Y  
SARAMEA

LA NO BASTA  
CON  
TEZAR

# APUNTES DEL CINE PORTEÑO

**POLDY VALENZUELA**

**GONZÁLEZ**

Ultimo  
Gran Premio



Documental del ICAIC  
Con la voz de LINA MONTE  
Realizado  
SANTIAGO ALVAREZ



EDICION DEL GOBIERNO REGIONAL DE VALPARAISO



**POLDY VALENZUELA  
GONZÁLEZ**

**N**ació en Ovalle, en 1948. Es Profesora de Biología y Ciencias por la Universidad de Chile. Profesora de cine y directora de talleres, posee una larga trayectoria como comentarista cinematográfica y crítico en diversos medios regionales y nacionales. En 1985 y 1993 es becada a Alemania, por el Goethe Institut de München, participando en el Festival Internacional de Cine de Berlín.

Ha sido miembro del Círculo de Críticos de Arte de Valparaíso; de la Comisión Organizadora del Festival Internacional de Cine de Viña del Mar y encargada de las relaciones internacionales del Festival Internacional de Cine de Valparaíso.

Entre 1990 y 1992 participa en el Proyecto "Archivo Documental del Cine Chileno", auspiciado por el Ministerio de Educación y que persigue la formación de una Cinoteca Nacional. Entre muchos otros proyectos, realiza la I Muestra de Cine Chileno en Curitiba, Brasil, en Agosto de 1997.

*(Continúa en la contra solapa)*

**El cine en Valparaíso**

© Anita Poldy Elizabeth Valenzuela González

Reg. Prop. Intel. N° 97.179

I.S.B.N. N° 956-7944-44-X

*Derechos Reservados*

# APUNTES DEL CINE PORTEÑO

POLDY VALENZUELA  
GONZÁLEZ



EDICION DEL GOBIERNO REGIONAL DE VALPARAISO

A mis hijos  
Danilo y Carolina Cabello

Son recuerdos... El cine chileno está lleno de recuerdos y de olvidos... Nadie sabe realmente la cantidad exacta de aventuras cinematográficas perdidas en el tiempo de nuestro país. ¡Cuántos esfuerzos y sueños fijados en millones de pequeñas imágenes fueron olvidados en alguna oscura bodega!. O como muchos dicen: derretidos para fabricar peinetas y así recuperar algo del capital invertido. Lamentablemente el capital verdaderamente valioso de toda obra cinematográfica, como es la memoria de un país, ha sido destruido innumerables veces... y continúa siéndolo.

Tal vez sea ésta la razón más importante de la profunda conmoción que me ha provocado la lectura de esta obra. Al pasar cada hoja fui enterándome de la mágica atracción que la bahía de Valparaíso ha ejercido sobre los cineastas chilenos y extranjeros. Y la brillante narración y recopilación de hechos y anécdotas fueron, despertando decenas de recuerdos personales... de "flash-backs" de tantas filmaciones en el puerto que el tiempo ya había logrado arrinconar en algún lugar profundo de mi mente, y que ahora sé que se han fijado con más fuerza para no volverlos a olvidar.

A pesar del frío día, la Palomita Blanca caminaba desnuda hacia las olas... ¡Corten! ...Fin de filmación ...Producción ya no tenía dinero para hacer una fiesta. Sin hacerse esperar, el director nos invita a calentar el cuerpo en la bohemia de los cerros del puerto... ¡Estábamos felices!...

Raúl Ruiz no sólo nos había mostrado su magia cinematográfica, sino que también los extravagantes rincones porteños que sólo él sabía localizar.

Era un invierno de mucho viento en la cima de los cerros más humildes de Valparaíso:

“Doctor... Doctor... por favor vea a mi hijo...”

Una madre... varias madres se acercaban angustiadas mientras el viento se colaba al interior de todas las casa del cerro. El maravilloso director, Dr. Aldo Francia se excusaba con nosotros: “... perdónenme... la filmación tendrá que esperar.”

Aquel día la filmación debía comenzar, y necesitábamos desesperadamente muebles antiguos con espejos de luna. De pronto, en la suave luz del amanecer, mágicamente las casas del Cerro Alegre abrieron sus puertas para colaborar; y surgieron todo tipo de muebles que al llenar la calle, crearon una imagen tan perfectamente expresionista que a pesar de mis intentos, nunca pude igualar durante el rodaje de *La luna en el espejo*.

Para mí este libro ha sido un regalo de recuerdos y emociones... Y por sobre todo me ha hecho comprender profundamente cómo, a lo largo de este siglo, la poderosa magia de Valparaíso ha provocado la magia necesaria para soñar... y hacer cine.

Gracias Poldy.

SILVIO CAIOZZI

Agosto, 2001

Querida amiga:

Nosotros los cineastas estamos acostumbrados a considerarnos de nacionalidad porteña. Incluso yo, que soy de los pocos que no he filmado ninguna película ahí, reivindico esa patria por, a lo menos, 5 razones histórico-afectivas: Las Maniobras de los Bomberos, A Valparaíso de Ivens, Valparaíso, mi amor de Aldo Francia, el Segundo Festival de Cine y la Escuela de Cine de Viña.

Esas 5 razones y 100 más componen tu libro.

Para mi gusto, podría llamarse, en lenguaje de arquitecto, "Fundaciones y pilares del cine chileno". Veo surgir de tus páginas un bello edificio neo-clásico como los que todavía se ven en la Avenida Brasil, un poco ruinosos... y pienso: el cine chileno actual se empeña en esconder el viejo edificio detrás de cristales ahumados y letreros de acrílico, quiere pasar por moderno.

También podría llamarse "Valparaíso cinematográfico, o cuando el 5º poder radicaba en el puerto" ...

Tu libro, además de que viene a llenar una laguna imperdonable, etc. etc..., aparece en un momento en que Valparaíso comienza a convertirse, pa' callado, sin ostentación ni marketing, en la capital artística del país. ¿Qué si no significa el éxodo de pintores, escultores y narradores jóvenes hacia las viejas casonas de los cerros? Enhorabuena los cabros se lo están tomando, tal como un día no muy lejano se lo tomaron los cineastas.

Pero, lo que más me gusta de tu libro es que lo escribiste tú. Porque somos varios los cineastas que nunca olvidaremos que, gracias a tí, hay un lugar en que nos sentimos en casa, apoyados y regaloneados, hoy como en la época inhóspita de la dictadura: el Valparaíso cinéfilo.

PABLO PERELMAN  
Septiembre 2000

## PALABRAS DE LA AUTORA

*Al conmemorar el Centenario del Cine Chileno, donde Valparaíso es protagonista, y luego de casi treinta años en el medio cinematográfico, nos proponemos dar nuestro testimonio y escribir las experiencias vividas, las historias escuchadas, las imágenes fugaces que mis ojos registraron al alero de la Cineteca de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, cuyo rol protagónico ha sido principalmente la extensión y la difusión cinematográfica.*

*Años de intensa búsqueda entre papeles amarillos, revistas incompletas, publicaciones casi desaparecidas, entrevistas a los protagonistas de esta aventura y el rescate de más de 300 fotografías, son algunas de las etapas que hoy se evalúan gratamente al mirar hacia atrás y ver el producto final. Se trata de una necesidad que se concreta con gran esfuerzo y que surge de forma espontánea, estimulada sólo por el imperioso mandato de dejar una huella un poco más clara para las generaciones venideras.*

*Mayor es la satisfacción si la tarea se realiza en momentos en que nuestro puerto ha sido designado como Capital Cultural de Chile y Patrimonio Cultural de la Humanidad por parte de la UNESCO.*

*Resumir cien años de historia no es tarea fácil en ninguna disciplina, menos en ésta, donde el soporte de la misma es tan frágil. Los nitratos, los acetatos y aún los videos, no aseguran perdurabilidad en el tiempo. Por lo tanto, este antiguo medio, el libro, es el que más se*

presta para almacenar estas pequeñas historias construidas colectivamente.

El presente trabajo lo realizamos desde la óptica de un cronista, vale decir con el criterio de "lo visto y lo vivido" por la autora, y está ordenado en tres capítulos que resumen la actividad en torno al séptimo arte desarrollado en Valparaíso, desde 1896 hasta nuestros días.

En el primer capítulo, nos referimos al Cine mudo que comienza tempranamente a ensayarse y exhibirse en Valparaíso. El segundo, más extenso, trata del Cine sonoro, desde sus inicios hasta nuestros días, e incluye un tributo al cineasta Aldo Francia Boido. El tercero, se refiere a la labor de difusión y extensión cinematográfica que han realizado algunas instituciones educacionales, institutos binacionales y particulares en la región. En el apéndice del libro, incluimos algunas de las publicaciones cinematográficas editadas en Valparaíso y una cronología del período.

Quiero expresar mi gratitud y reconocimiento a las siguientes instituciones: Biblioteca Budge & Fondo Histórico Patrimonial de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Fundación Chilena de las Imágenes en Movimiento, Biblioteca Nacional y Biblioteca Santiago Severín.

También, agradezco a quienes nos concedieron gentilmente una entrevista y a las siguientes personas por su valiosa colaboración y consejos: Augusto Sarrocchi C., Luisa Rosas, Claudio Cabello P., Marianela Astudillo M., Ximena Silva, María Angélica Morales M., Fernando Vergara B., Marta Cruz Coke, Silvio Caiozzi, Pablo Perelman, Marcia Orell G., Carlos Morales T., Raúl Buono-Core V. y Ennio Moltedo.

Finalmente, con esta publicación, quisiera dejar constancia del quehacer de muchas personas que han visto en este anfiteatro natural que es Valparaíso, el escenario ideal para una realización cinematográfica. Quiero también, rendir un homenaje a quienes con tanto esfuerzo, en mi ciudad, impulsan el arte cinematográfico y logran, en la precariedad nacional y diría latinoamericana- trabajar con las imágenes en movimiento. Muchos de ellos, hoy ya no están con nosotros.

Para todos ellos, mi admiración y aprecio.

Poldy Valenzuela González



PROGRAMA PUBLICACIONES LITERARIAS  
GOBIERNO REGIONAL DE VALPARAISO

2004, Centenario del Natalicio de Pablo Neruda



EDICIONES ERICARITA ELSOLAR  
AV. ALBAZAN 1000, VALPARAISO  
TEL: 22 511 1111